

## Ette Ennaka (Chimila), una historia de resistencia y ensoñación

Los ette ennaka son un pueblo indígena habitante de la costa Caribe colombiana, que se caracterizó históricamente por su persistente resistencia guerrera a la colonización española y un posterior proceso de auto-invisibilización que usaron como estrategia de sobrevivencia a través de los años. En las últimas décadas, ante un contexto más favorable para su pervivencia física y cultural, reaparecieron abiertamente como pueblo indígena con unos usos y costumbres bien diferenciados.

Tradicionalmente han sido conocidos como Chimilas, sin embargo este término es peyorativo para el pueblo, por lo cual

se denominan *Ette Ennaka*, que significa “gente verdadera” en su lengua. A los otros pueblos indígenas de América los denominan *Ette ejkongrate* (la otra gente), y a las personas con ascendencia no indígenas los conocen como *waacha*. Para este pueblo, los *Ette* y los *Waacha* representan una bifurcación del género humano que presentan profundas diferencias entre sí (Niño 2007). La diferencia entre los Ette y los Waacha se narra en el siguiente mito:



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Algunos dicen que sólo hay Yaau  
Esos están equivocados  
Siempre han estado dos Yaau  
Yaau ette y Yaau *waacha*  
El hijo de Yaau ette es el verdadero Yaau  
Al hijo de Yaau *waacha* lo llaman Jesucristo

Yaau ette era menor  
Pero tenía más poder  
Él tenía pensamiento  
Pensaba mucho

Al principio les tocó repartirse la gente  
Vino Yaau y empezó a hablar con Jesucristo  
“Hay que poner una diferencia para ette y *waacha*”  
“Algo tiene que haber”

Entonces los dos estaban frente a frente  
Yaau cogió a su hermano *waacha* y lo volteo así  
Jesucristo quedó con la cabeza por la espalda  
La lengua se la volteó y le sopló mascada de tabaco  
en los oídos  
A sus hijos les pasó lo mismo

Entonces *waacha* no pudo entender la lengua  
No la pudo pronunciar  
Le controlaron el pensamiento  
Desde ese tiempo *waacha* no puede entender  
Esa es la diferencia entre *waacha* y ette  
Yaau les tapó los oídos y les torció la lengua para  
que no entiendan  
Por eso son diferentes.

(Mora, 2003 citado en Niño, 2007)

## Censos y demografía

El Censo DANE 2005 reportó 1.614 personas auto reconocidas como pertenecientes al pueblo Ette Ennaka<sup>1</sup>, de las cuales el 52% son hombres (840 personas) y el 48% mujeres (774 personas). El pueblo Ette Ennaka se concentra en el departamento de Magdalena, en donde habita el 63,9% de la población. Le

<sup>1</sup> Un censo realizado por el Incora junto con la fundación Gonawindua Tayrona para 1999, reportó entre 2000 y 2200 individuos (Suárez García 2008).



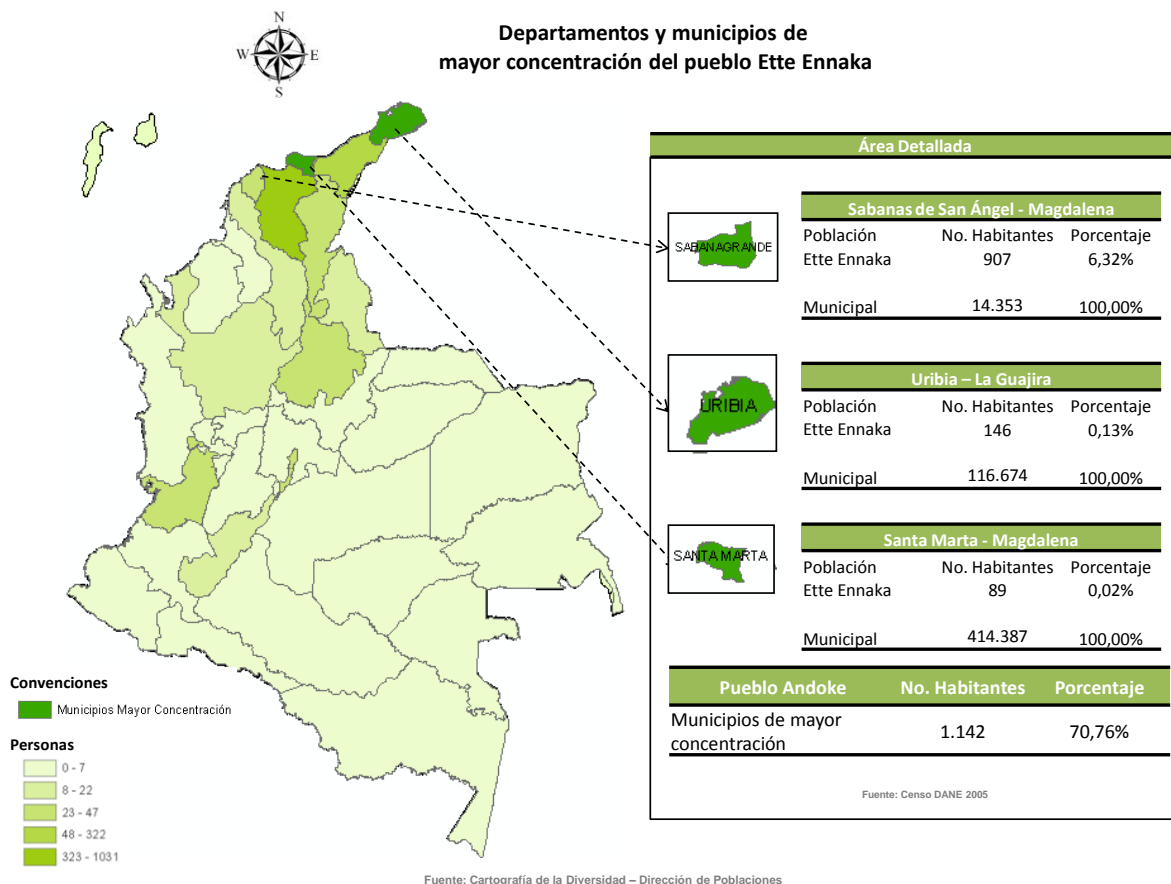
Certificado C009/3221



Certificado C009/3220



sigue La Guajira con el 20,0% (322 personas) y Cesar con el 2,9% (47 personas). Estos tres departamentos concentran el 86,7% poblacional de este pueblo. Los Ete Ennaka representan el 0,12% de la población indígena de Colombia (Ver Mapa y Tabla 1).



Fuente: Cartografía de la Diversidad – Dirección de Poblaciones



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220



**Tabla 1. Asentamiento y concentración de la población Ette Ennaka**

Total de la población: 1.614 personas			
Patrones de asentamiento		Población Ette Ennaka	Porcentaje sobre el total de población Ette Ennaka
Departamentos de mayor concentración	Magdalena	310	64,40%
	La Guajira	69	14,30%
	Cesar	60	12,50%
	<b>Total</b>	<b>1.400</b>	<b>86,7%</b>
<b>Población Ette Ennaka en áreas urbanas</b>		279	17,3%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005

La población Ette Ennaka que habita en zonas urbanas corresponde al 17,3% (279 personas), cifra inferior al promedio nacional de población indígena urbana que es del 21,43% (298.499 personas).

De acuerdo al Censo, el porcentaje de población Ette Ennaka que no sabe leer ni escribir es del 52,2% (847 personas), del cual la mayoría son hombres: 52,2% (442 personas). Esta tendencia se mantiene al observar otros datos del censo, pues del 42,1% (604 personas) que reportan tener algún tipo de estudio, la mayoría, el 53,8% (325 personas), son hombres.

Por otra parte, 211 personas, el 13,1% del total, manifestaron haber tenido días de ayuno en la semana anterior al Censo; cifra inferior al promedio nacional de población indígena que evidenció una situación más precaria al respecto con un reporte del 17,03% (23.7140 indígenas). Los hombres Ette Ennaka tienen una mayor participación en este indicador con el 53,6% (113 personas) (Ver Tabla 2).



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220



**Tabla 2. Indicadores demográficos del pueblo Ette Ennaka**

Indicadores	Total		Hombres		Mujeres	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
<b>Población</b>	1.614	100%	840	52,0%	774	48,0%
<b>Habla la lengua de su pueblo</b>	1.035	64,1%	553	53,4%	482	46,6%
<b>Algún Estudio</b>	604	42,1%	325	53,8%	279	46,2%
<b>Analfabetismo</b>	847	52,5%	442	52,2%	405	47,8%
<b>Días de ayuno</b>	211	13,1%	113	53,6%	98	46,4%

Tabla elaborada con base en el Censo DANE 2005

La lengua nativa de este pueblo se denomina Ette Taara y pertenece al complejo lingüístico Chibcha. De acuerdo al auto-diagnóstico realizado por este pueblo en articulación con el Ministerio de Cultura, su lengua se encuentra en riesgo de extinción pues solamente el 23,5% de la población la habla y entiende, de los cuales la mayoría son ancianos y líderes de la comunidad. Es importante resaltar que hay una diferencia significativa entre los datos del CENSO 2005 y el autodiagnóstico realizado por el pueblo en articulación con el Ministerio de Cultura con relación al estado de la lengua nativa.

### Territorio y territorialidad

A la llegada de la conquista, el territorio de los Ette Ennaka se ubicaba desde Río Frío y las estribaciones noroccidentales de la Sierra Nevada hasta las inmediaciones de Mompox y la ciénaga de Zapatosa y desde el Río Magdalena hasta las hoyas del río Cesar y Ariguaní.

Actualmente el pueblo Ette Ennaka habita un 25,85% de su territorio ancestral, que de acuerdo al Plan de Vida del pueblo, corresponde a 6.000 Has. Habitan en



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





1.551 Has tituladas bajo la forma de resguardo, el cual se divide en dos globos de tierra geográficamente discontinuos, uno denominado Issa Oristunna 1 y el otro Ette Butteriya o Issa Oristunna II, separados por 20 kilómetros aproximadamente. La distancia entre los resguardos representa serias dificultades para el fortalecimiento organizativo de este pueblo.

Las tierras del resguardo en su mayoría son planas, con características asociadas a suelos tipo sabana para uso de cría bovina. Además cuenta con zonas de bosque donde se encuentran nacederos de agua y zonas cenagosas. Presenta a su vez terrenos tipo vegas que se forman en las partes bajas de los ríos.

Puesto que las tierras de las que dispone el pueblo son insuficientes para llevar a cabo las actividades rituales tradicionales propias de su cultura y para el desarrollo de actividades productivas que aseguren su autonomía alimentaria, una cantidad significativa de familias habitan fuera del resguardo trabajando en fincas vecinas como jornaleros o como arrendatarios.

La imposibilidad de control territorial sobre su territorio ancestral ha significado que muchos de sus sitios sagrados (dejados por el dios "Narayao" que cuida y protege la tierra y el pensamiento de los Ette Ennaka) sean de difícil o imposible acceso, lo que ha representado un reto para la pervivencia física y cultural del pueblo, puesto que estos constituyen la base de la relación con el entorno natural y el sustento de las relaciones de reciprocidad bajo la que se estructura el quehacer cultural.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





## Historia

Sobre la historia del pueblo Ette Ennaka previa al contacto con la sociedad occidental se dispone de escasa información. A pesar de que las crónicas hacen casi exclusiva referencia a sus conocimientos y prácticas de guerra, se ha logrado establecer que tradicionalmente el pueblo mantenía un patrón de asentamiento disperso en donde cada comunidad mantenían sistemas organizativos diferenciados. A pesar de las diferencias que las comunidades pudieran mantener, tenían en común la vestimenta, la lengua, su carácter belicoso y sus prácticas de producción: caza, recolección y agricultura.

El contacto con la cultura occidental estuvo constantemente marcado por la guerra y la resistencia. Puesto que en los inicios de la colonización otras zonas del país representaban mayor interés para la explotación de los recursos naturales y el pueblo Ette Ennaka era temido por sus capacidades belicosas, el proceso fue relativamente lento y paulatino. De acuerdo al Historiador Juan Carlos Gamboa Martínez, el proceso de colonización del territorio Ette Ennaka por parte de los españoles se realizó en tres fases, cuya intensidad fue determinada por el interés de explotación de recursos naturales y el uso de su territorio como rutas de comunicación con las haciendas de la costa caribe.

La primera fase, ante la resistencia guerrera del pueblo y la consiguiente dificultad de acceso a su territorio, consistió en el establecimiento de asentamientos alrededor de su territorio, desde los cuales se realizaban intermitentes incursiones e intentos de dominación y confinamiento. La siguiente fase está caracterizada por el aumento de las incursiones y los ataques a su infraestructura productiva y la base de su subsistencia económica. Ante la tenaz resistencia del pueblo Ette Ennaka y el fracaso de su dominación, inicia la tercera fase que consistió en el establecimiento de reducciones o “pueblos de indios”, en



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





donde a través de “gratificaciones’, prebendas y obsequios, o con la utilización directa de la fuerza y la violencia, se obligó a los Chimila a habitar en poblados nucleados bajo la tutela de un misionero capuchino” (Gamboa Martínez). Esta fase se caracterizó por el debilitamiento de la organización social y productiva del pueblo, generando una fuerte afectación a la autonomía del pueblo.

Posteriormente, el pueblo Ette Ennaka vio como los reductos del territorio sobre el cuál mantenían control volvían a ser apetecidos por la ganadería, la explotación del bálsamo de Tolú y posteriormente la del petróleo. Estas nuevas dinámicas productivas desencadenaron nuevas formas de control territorial y relación, en donde los Ette Ennaka “pasaron a convertirse en aparceros de tierra ajena, en peones y jornaleros de terratenientes” (Gamboa Martínez, s.a.: 21).

La continua confrontación en desigualdad de condiciones produjo un debilitamiento del guerrero pueblo Ette Ennaka, al cual respondieron con nuevas estrategias de resistencia. La migración a zonas boscosas donde se mantuvieron ocultos y la auto-invisibilización ante el contexto local y nacional fue una de las estrategias más usadas. También usaron la asimilación cultural y la clandestinidad para el ejercicio de sus tradiciones y la continuidad cultural. Sus estrategias de ocultamiento y pervivencia fueron tan efectivas, que por muchos años los Ette Ennaka fueron declarados un pueblo extinto, y las comunidades que se encontraban dispersas en el territorio ancestral, pensaban individualmente que eran los últimos de su pueblo. Sin embargo, durante el Siglo XX se dieron una serie de contactos con etnógrafos e investigadores que empezaron a reportar noticias de la pervivencia del pueblo. Posteriormente, el pueblo Ette Ennaka retorna a la luz pública en busca del cumplimiento de sus derechos colectivos relacionados con la tenencia de la tierra y la prestación de una oferta pública que corresponda con sus características culturales.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





Actualmente, el pueblo Ette Ennaka continúa reclamando sus derechos en las mismas direcciones. La diferencia es que ahora cuentan con una trayectoria de un proceso organizativo, un Plan de Vida y el apoyo social de organizaciones indígenas del nivel regional y nacional.

## Cultura material e inmaterial



En la cosmología del pueblo Ette Ennaka el Cosmos está conformado por diferentes estratos, los cuales van disminuyendo a través de ciclos destructivos marcados por cataclismos. De esta forma, cada cierto tiempo se destruyen porciones de lo existente y se da inicio a nuevas eras de la historia. Para el pueblo Ette Ennaka, la guerra contra los españoles que los llevó al borde de la extinción, representa uno de estos periodos de destrucción, el cual estuvo marcado por la violencia, el desorden y la decadencia (Niño, 2007).

Los sueños y el acto mismo de soñar tienen una importante función social y cultural para el pueblo Ette Ennaka. A partir de los conocimientos cosmológicos interpretan y analizan colectivamente los sueños; y a través del acto de recordar, narrar e interpretar sus ensoñaciones diariamente, transmiten sus saberes y reproducen su cultura. Para los Ette Ennaka, el soñar es percibir la realidad profundamente, de una manera privilegiada y fundamental. En los sueños se



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





explora el cosmos, se realizan tareas físicas, se aprende sobre el presente y el futuro, y se interactúa con deidades, entidades sobrenaturales y ancestros. A partir de las experiencias y conocimientos adquiridos en el acto soñar, se recrea la cosmología, se planifica y ejecutan actividades cotidianas, se toman decisiones concertadas, se recrea y apropia la historia, y se afrontan las problemáticas de su contexto. En el acto privado de soñar y en el acto colectivo de interpretar, los Ette Ennaka reproducen su vida social (Niño, 2007).

Los años de persecución física y cultural dejaron grandes impactos en la cultura del pueblo Ette Ennaka. A esto se suma la insuficiencia de tierras, que dificulta la reproducción de la cultura material a causa de la carencia de materias primas usadas para realización de actividades tradicionales relacionadas con la producción de artefactos, pagamento en sitios sagrados, producción y transformación de alimentos, construcción tradicional de casas, entre otros.

La medicina tradicional, muy importante en la cultura Ette Ennaka, ha sufrido significativamente por la dificultad de acceso a las plantas usadas para los ritos y procedimientos de curación. El tabaco, sin embargo, continúa siendo por excelencia la planta sagrada del pueblo Ette Ennaka. Lo usan hombres y mujeres en las ceremonias y rituales, se consume todos los días y antes de acostarse para la protección; y se le atribuyen propiedades adivinatorias, curativas y el poder de ahuyentar entes sobrenaturales y criaturas salvajes.

### **Reconocimiento y representación**

El pueblo Ette Ennaka, el ejercicio de reclamación de sus derechos, se ha unido y ha revivido su proceso organizativo, a pesar de que los años de lucha y resistencia debilitaron fuertemente las instancias representativas.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





La autoridad tradicional del pueblo Ette Ennaka la representa Penarikwi, instancia encargada de guiar espiritual y políticamente al pueblo de acuerdo a la ley propia. Es conformada por médicos tradicionales, sabedores y líderes que manejen el conocimiento ancestral del pueblo relacionados con los ciclos vitales y naturales, medicina tradicional, historia, educación y política, entre otros. Otra de sus funciones es asesorar a la junta directiva del cabildo en la toma de decisiones y la interacción con actores externos como las instituciones estatales.

La Junta Directiva del cabildo se encarga de coordinar y de encausar proyectos y programas existentes en el resguardo y está conformada por representantes del cabildo mayor de Issa Oristunna I y cabildo menor de Ette Butteriya o Issa Oristunna II.

Actualmente el pueblo Ette Ennaka goza del apoyo de los otros pueblos de la Sierra Nevada de Santa Marta y la ONIC (Organización Nacional Indígena de Colombia), que ha sido fundamental para fortalecer sus procesos organizativos y de recuperación cultural.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





## Visibilización e inclusión

Después de pasar muchos años ocultos, al punto que se creían extintos, el pueblo Ette Ennaka inició un paulatino proceso de visibilización a partir de los reportes de etnógrafos e investigadores y la lucha por la reclamación de sus derechos.

Actualmente, la grave situación que vive el pueblo Ette Ennaka ha sido foco de atención por parte de instituciones estatales y organismos internacionales, entre los que se encuentra la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos.

La gobernación del departamento de Magdalena ha iniciado a su vez actividades de protección de este pueblo, las cuales buscan satisfacer necesidades básicas relacionadas con salud y servicios públicos básicos.

La elaboración de su Plan de Vida ha sido una importante herramienta de visibilización a nivel nacional e internacional. Este contempla el saneamiento territorial, manejo adecuado de la educación y salud, mejoramiento de la infraestructura dentro del resguardo, ampliación del resguardo con fines de diversificación de las actividades productivas y la apropiación de las prácticas culturales (Cabildo Indígena Ette Ennaka, 2000).



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





## Problemáticas actuales

La mayor problemática que enfrenta el pueblo Ette Ennaka en la actualidad es la carencia de control de su territorio ancestral y la insuficiencia de tierras para el desarrollo de prácticas productivas y rituales, que aseguren la pervivencia física y cultural del pueblo.

El hecho de que el resguardo se encuentre dividido en dos áreas- sumado a la insuficiencia del mismo- se convierte en una barrera para el fortalecimiento organizativo y el control territorial. Igualmente, las fincas ganaderas que rodean al resguardo representan una grave afectación a la flora y la fauna nativa, lo que a su vez afecta la consecución de materia prima necesaria para la reproducción de la cultural material e inmaterial.

La capacidad de curación de los *kwattuwa* o médicos tradicionales se ha visto afectada por la dificultad de acceso a las plantas medicinales usadas tradicionalmente. Esto, sumado a servicios de prestación de salud insuficientes, ha generado una alta mortalidad de los ancianos de la comunidad, quienes son portadores de la memoria histórica y los saberes tradicionales, constituyéndose así en un facto de alto riesgo cultural.

A causa de la difícil situación en la que se encuentre el pueblo se presenta actualmente una alta migración de jóvenes a las ciudades cercanas como Santa Marta, Barranquilla, Bucaramanga y Mompox, representando un factor adicional para la continuidad cultural.

Finalmente, se encuentra el accionar de grupos armados al margen de la ley, que han generado procesos de desplazamiento forzado y violaciones contra los Derechos Humanos del pueblo Ette Ennaka.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220





## Referencias bibliográficas

Arango, Raúl & Enrique Sánchez (1997). *Los pueblos Indígenas de Colombia en el Umbral del Nuevo Milenio*. Departamento Nacional de Planeación, Bogotá.

Cabildo Indígena Ette Ennaka (2000). "Plan de Vida Ette Ennaka". Organización del Pueblo Ette Ennaka. Issa Oristunna.

Gamboia Martínez, Juan Carlos (s.a.). "Breve Aproximación Histórica a un Pueblo de Guerreros. Los Chimilas del Departamento del Magdalena", Colombia.

Niño Vargas (2007). *Ooyoriyasa: Cosmología e interpretación onírica entre los Ette del Norte de Colombia*. CESO. Bogotá.

Niño Vargas (2008). *Ciclos de Destrucción y Regeneración: Experiencia Histórica entre los Ette del Norte de Colombia*. Historia Crítica. Bogotá

Observatorio del Programa Presidencial de DH y DIH, "Diagnóstico de la situación del pueblo indígena Kichwa", Consultado en:

[http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio\\_de\\_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico\\_CHIMILA.pdf](http://www.derechoshumanos.gov.co/observatorio_de_DDHH/documentos/DiagnosticoIndigenas/Diagnostico_CHIMILA.pdf), el 10 de Enero de 2010.

Suárez García, Carlos José. (2008). "Informe sobre la Integridad Cultural de los Pueblos Yukpa, Chimila, Wiwa, Sikuaní y Saliba. Ministerio de Cultura". Dirección de Poblaciones. Bogotá.



Certificado C009/3221



Certificado C009/3220

